



Colegio Almenar de Copiapó apuesta por la excelencia académica sin perder de vista la felicidad de sus estudiantes

MARÍA CRISTINA SOTOMAYOR Y SU VISIÓN PARA EL FUTURO EDUCATIVO

El Colegio Almenar de Copiapó sigue consolidándose como una de las instituciones más destacadas de la región en términos de rendimiento académico. Así lo confirma su directora, María Cristina Sotomayor Cuiño, quien, en entrevista exclusiva, comparte las estrategias y proyectos que están implementando para seguir mejorando la calidad educativa, el bienestar de los estudiantes y el sentido de comunidad.

RENDIMIENTO ACADÉMICO Y BIENESTAR: UN EQUILIBRIO CLAVE

María Cristina Sotomayor expresa su satisfacción con los logros del colegio en términos académicos, destacando que se encuentran entre los cuatro mejores de la región según los resultados de la Prueba de Acceso a la Educación Superior (PAES). “Nuestros niños están en las carreras que eligen, pero siempre podemos seguir mejorando. Creo que la clave está en el compromiso de las familias, docentes y estudiantes para seguir creciendo juntos”, señala.

Sin embargo, la directora subraya que el éxito debe ir de la mano del bienestar de los estudiantes. “El aprendizaje no es solo alcanzar metas académicas, sino disfrutar el proceso. Queremos que nuestros estudiantes crezcan en un ambiente que los motive, los desafíe y, sobre todo, los haga sentirse valorados”, enfatiza.

Esta visión ha llevado al colegio a reforzar prácticas que promuevan un ambiente de aprendizaje sano, con foco en la convivencia, la motivación y el acompañamiento emocional.

FORTALECIENDO LA COMUNIDAD EDUCATIVA

Uno de los pilares del Colegio Almenar es su sentido de comunidad, donde estudiantes, docentes y familias son parte activa del proceso educativo. Para reforzar este compromiso, el equipo directivo ha incorporado a la profesora Antonia Vargas, nueva coordinadora de vida escolar y desarrollo comunitario.



Lo particular de su historia es que Antonia no solo es exalumna de nuestro colegio, sino que ha recorrido todo el camino educativo dentro de sus aulas. “Ingresó al prekínder con cuatro años y se formó aquí hasta los 17 egresando de cuarto medio. Fue campeona nacional de patinaje artístico, estudió Educación Física, hizo su práctica con nosotros y ahora es parte del equipo directivo. Su conocimiento de la cultura escolar almenariana será clave en esta nueva etapa”, relata la directora con entusiasmo.



INNOVACIÓN EDUCATIVA Y TECNOLOGÍAS EN EL AULA

En un mundo en constante cambio, la incorporación de nuevas tecnologías en la enseñanza es un desafío que el colegio ha asumido con determinación. Si bien la directora reconoce que no es su especialidad, ha buscado apoyo en especialistas para implementar avances en este ámbito.

“Nuestro colegio demostró su capacidad de adaptación en pandemia. En abril del 2020 ya estábamos con clases online funcionando completamente. Ahora queremos seguir avanzando, asegurándonos de que cada innovación realmente potencie el aprendizaje y desarrolle habilidades clave para el futuro”, explica.

Con esta mirada, el colegio ha ampliado su laboratorio de ciencias y tecnología y está explorando nuevas estrategias para potenciar el desarrollo de habilidades digitales en sus estudiantes.

A pesar de su apuesta por la modernización, la directora es cautelosa en la integración de nuevas metodologías. “No soy una fan absoluta de desechar lo que ha funcionado por décadas, pero sí creo que hay que evolucionar. Estamos trabajando en lograr ese equilibrio”, afirma.

UN MODELO DE EDUCACIÓN INTEGRAL

El Colegio Almenar de Copiapó continúa posicionándose como una institución que apuesta por la formación de estudiantes íntegros, preparados para enfrentar el futuro con confianza y valores sólidos. Bajo la gestión de María Cristina Sotomayor junto a su equipo directivo y docente, refuerza su sello basado en la excelencia, el bienestar y la comunidad.

“Nuestro compromiso es formar personas con herramientas para desarrollarse en lo académico, lo personal y lo social. Queremos que nuestros estudiantes no solo sean parte del futuro, sino que lo construyan con intención y propósito. Nuestras acciones hoy no solo definen a la siguiente generación, sino que trazan el camino de quienes vendrán mucho después. Ser Almenarino es comprender esa responsabilidad y actuar con visión.”, concluye.